



PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Durán, Leocadio López, San Martín, Universal, Baylli Bailliere.

BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arriaga Sabadell.

HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.

Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.

PROVINCIAL.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.

EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.

HABANA.—Un año, 15 pías.; semestre, 8, y trimestre, 4'25.

Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PARTE OFICIAL.

Por la presidencia del Consejo de ministros se admite la dimisión que ha presentado D. Esteban Ochoa y Perez, gobernador civil de la provincia de Lérida.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Joaquín Helguero, secretario del gobierno civil de Barcelona, se le nombra gobernador de la provincia de Lérida.

Se admite la dimisión que ha presentado don Pedro Manuel de Acuña, gobernador civil de la provincia de Sevilla.

Se nombra gobernador civil de la provincia de Sevilla a D. José Gómez Díez, que desempeña igual cargo en la de Murcia.

Se nombra gobernador civil de la provincia de Murcia a D. Enrique Leiva, que desempeña igual cargo en la de Oviedo.

Se nombra gobernador civil de la provincia de Oviedo a D. Francisco Cantillo, cesante de igual cargo.

Se admite la dimisión que ha presentado D. Sebastián Rolandi, gobernador civil electo de la provincia de Vizcaya.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Justo Delgado, ex-diputado a Cortes, se le nombra gobernador civil de la provincia de Vizcaya.

Se admite la dimisión que ha presentado D. Joaquín Medina Rodríguez, Gobernador civil de la provincia de Teruel.

Se nombra gobernador civil de la provincia de Teruel a D. Antonio de Quevedo y Donis, cesante de igual cargo.

Por el Ministerio de la Guerra, atendiendo a los servicios prestados por el Brigadier D. José Fernandez de Taran y Uslengo en los cargos de Gobernador militar de la provincia de Lérida y de segundo cabo de la Capitanía general de Galicia, se le concede la Gran Cruz del Mérito militar de las designadas para premiar servicios especiales.

Por el Ministerio de Marina se ha expedido una circular dictando reglas a fin de que los individuos dependientes de los diferentes cuerpos, institutos y clases de la Armada puedan ejercer el derecho electoral con sujeción a la ley de 28 de agosto de 1870.

CARTAS DE NUEVA-YORK.

Nueva-York, 21 de enero de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Cuando un corresponsal principia su carta hablando del tiempo, puede tomarse como señal meteorológica infalible de la escasez de noticias en que se halla.

La carencia de asuntos importantes de que hablar, me obliga hoy a recurrir al tiempo para llenar esta revista; bien que las afecciones que he tenido en estos últimos días son bastante notables por sí solas para merecer especial mención.

Dos nevadas han caído esta semana, tan abundantes y duraderas como no se habían visto hace muchos años. De algunos a esta parte, sea por el desmonte verificado en las inmediaciones de Nueva-York, sea por otras causas físicas que no trato de averiguar, se había modificado notablemente la temperatura que caracterizaba los inviernos en estas latitudes. Ya no se helaban los ríos que banan los costados de esta metrópoli, ni caían caprichosas nevadas que dificultasen, si no interrumpían, el tránsito de vehículos por las calles, como con mucha frecuencia sucedía antiguamente, y en los últimos inviernos, especialmente el pasado, hemos gozado de una temperatura sumamente benigna y agradable.

Así es que esta repentina transacción del tiempo, de unos días sumamente primaverales como tuvimos la semana anterior a una terrible tormenta de nieve que ha durado en esta varias días, acompañada de un frío casi polar, ha sido para nosotros más que una desagradable sorpresa, un sentido contratiempo.

FOLLETIN.

PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Y era preciso tomar un partido, y pronto, pues el pueblo de la Habana estaba próximo a estallar si la ley no se cumplía.

Y, si se dejaba pasar tiempo, por poco que fuera, podía sobrevenir una complicación con los Estados Unidos, podía llegar algo de Cayo-Hueso que fuera bien desagradable o bien comprometido de escuchar.

El consúl anglo-americano y crecido número de personas notables de la Habana asediaban al capitán general para salvar la vida a los cincuenta prisioneros.

Entre los buenos españoles la exaltación iba llegando a su colmo.

En el ejército se comenzaba a murmurar en alta voz, de un modo muy significativo y desusado en Cuba.

El capitán general titubeaba, no sabía qué hacer. Aquella terrible justicia le aterraba de antemano. Consideraba la explosión que había de causar en los Estados Unidos, las consecuencias que podía tener.

Crittenden, el joven jefe pirata apresado era hijo del general Crittenden, del ejército de los Estados Unidos.

Muchas señoras de la Habana corrieron a Palacio, pugnando por ver al capitán general para conse-

No podemos quejarnos, sin embargo, los neoyorkinos del frío, que solo ha llegado aquí a los 8° sobre cero de Fahrenheit, cuando en Massachusetts y en Maine han tenido que soportar un intenso frío de veinte y más grados bajo cero, en algunos puntos del Canadá hasta 30 grados negativos o sean 62° bajo el punto de hielo, y en el observatorio que está en la cima del Monte Washington ha llegado a marcar el termómetro de Fahrenheit 45 grados bajo cero, que es hasta donde puede llegar el sufrimiento humano, aún estando al abrigo de la intemperie.

Las nevadas han sido generales en el país y han interrumpido la marcha de los trenes en muchas líneas y retardádola en todas. Aquí en la ciudad ha caído más de un pie de nieve, aunque en algunos puntos donde la ha amontonado el viento tiene cuatro y cinco pies de altura.

Los trineos, que el año pasado permanecieron encerrados en las cocheras, han salido esta vez a contribuir a la alegría y al bullicio que reina en las calles después de calmada la tormenta. Los lagos helados del Parque Central ofrecen ancho campo a los patinadores para lucir sus habilidades; los teatros y salones se ven concurridísimos de noche por la alegre juventud ávida de bailes y diversiones, y en todas partes es general el contento y la alegría, menos en el hogar del pobre que sufre silencio la inelencuencia del invierno.

El vapor Florida, que salió de aquí despachado para Halifax, ha tenido que entrar de arribada en New-London para repostarse de carbon y componer su máquina averiada. Esta es la versión pública del contratiempo, pero muchos que están bien enterados opinan que ha sido sólo un pretexto para tomar a bordo las armas y municiones destinadas para los insurrectos de Cuba, y que allí irá directamente en lugar de ir a Halifax, o tal vez se dirigirá a Port-au-Prince, donde se halla aún el Hornet esperando otro cargamento para llevar a Cuba.

Respecto del Hornet, se confirma el fin desastroso que tuvo su expedición, a pesar de que el corresponsal que tiene el World en la Habana, faltando a sabiendas a la verdad, dice que fué afortunado. Ryan, el famoso bandolero que iba al frente de la expedición, no desembarcó y pudo escapar en el Hornet. Mucho me sorprenderá que a Ryan o Jordan puedan cogernos nunca en la isla de Cuba. Saben demasiado los peligros que se siguen a un desembarco y estiman demasiado sus pellejos, para que se decidan a poner de nuevo los pies en territorio de España: Lo único que harán es lo que hacía el capitán Arana, embarcar a todo el mundo y quedarse ellos en tierra. Con esto seguirán ganando el sueldo que les da la Junta y la fama de libertadores de Cuba.

El World de ayer dijo que supuesto que el Hornet ha faltado a su compromiso violando las leyes de neutralidad debiera decomisarse la flanza de pías, 50,000 que dieron por él, el general Butler y el senador Chandler. Así debiera ser, pero no será porque en este país pesa más la política que la justicia.

De Santo Domingo han llegado noticias poco halagüeñas para los partidarios de la anexión. Se ha publicado un manifiesto suscrito por mil patriotas llamando a los ciudadanos a las armas para derrocar a Baez y desbaratar el proyecto de anexión. Ese manifiesto, que se supone escrito por Cabral, es un documento notable que recomiendo a los cubanos ilusos que sueñan en la protección de los Estados Unidos.

No dudo que será recibida con sentimiento por todos los amantes de las bellas letras la noticia del fallecimiento de Mr. George Ticknor, en Boston, a los 80 años de edad. Mr. Ticknor es bien conocido en el mundo literario por su excelente obra titulada Historia de la literatura española.

F. MÉRDES.

CARTAS DE PARIS.

Paris, 2 de Febrero de 1871.

Señor director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Continúan los propósitos de emienda en los círculos políticos y en la prensa, y por la relación que vamos a hacer de los hechos y dichos se verá si es-

tos actos de contricción pueden producir algún fruto para sacar al país del abismo en que sus desgracias y desastres le han sumido.

Todavía los comités electorales no se han fijado sobre los nombres de los candidatos que han de representar la ciudad de París en la Asamblea nacional; pero se nota una tendencia al eclecticismo político, y aunque no saben aún lo que quieren, cuando menos, saben lo que detestan con el público sensato.

Los comités electorales y los periódicos juiciosos de todos los colores reniegan de los tribunos y de los oradores políticos, cuyas palabras, sonoras como sus períodos redondos, nos han colocado donde estamos. Reniegan por lo mismo de los abogados de los clubs, que han explotado hace medio siglo la necesidad del público que los escuchaba como a sus oráculos.

Busca en esta Asamblea hombres prácticos que sean útiles al país y no calaveras y aventureros políticos, que son los que han dominado hasta el día. Busca también hombres laboriosos que sin ser los esclavos de una idea o de un partido, y sin adoptar sistema particular alguno, escoja entre los diferentes o diversos sistemas las opiniones que le parezcan más útiles al bienestar común y las más verosímiles.

No se puede negar que en la lista que daba nuestra carta de ayer los nombres de los candidatos reniegan de verse acoplados los unos con los otros. Por ejemplo, Mr. Renan y Mr. Litre al lado de Mr. Vitat, Mr. Dufaure y Mr. Thiers es la antitesis política más exagerada de cuantas ha emitido en sus libros el ilustre poeta Víctor Hugo, que también figura en ella al lado de Mr. Sauvage, industrial y director de un camino de hierro.

Por lo que estamos viendo nada nos estrañaría ver en una misma lista electoral a los mismos monsieur Renan y Litre juntos con Janicot, de la Gaceta de Francia, y Mr. Venillot, de l'Univers. Es menester tomar los tiempos como son, y sin querer ir contra la corriente, se pena de sucumbir o de abandonar la pluma.

En el club de Valentino por tres veces los miembros del gobierno de la defensa han sucumbido ante el voto de la Asamblea electoral y son rechazados para formar la lista de las candidaturas.

El general Trochu, por una carta que publican hoy los periódicos, respondiendo a los electores del comité republicano, desiste de su candidatura y renuncia a la vida pública.

La proposición para la candidatura de los miembros del gobierno de la defensa ha sido presentada o formulada así: «El club es de opinión que se introduzcan en la lista de candidatos los nombres del gobierno de la defensa nacional.» La Asamblea, que era muy numerosa, contestó por un voto negativo.

En la reunión del comité electoral del Grand hotel, presidida por Mr. Dufaure, la candidatura de Mr. Jules Favre y sus compañeros de gobierno ha sido también rechazada.

En la segunda reunión de Valentino, Mr. Morel ha presentado la candidatura del duque de Aumale con mejores o peores razones; pero este incidente ha provocado tal bullicio y tal número de protestas y tal agitación, que la reunión se disolvió sin proceder a deliberación alguna.

En la reunión de la Bolsa, que es una sucursal del comité republicano, se ha leído una lista de candidaturas en la que figura Mr. Thiers, y este nombre ha producido igualmente protestas violentas de la Asamblea.

En el club des Polies Bergeres, el nombre de Mr. Thiers ha tenido la misma suerte, pero han acordado sostener las candidaturas de Garibaldi, Lermia Coquerel, Víctor Hugo, Gambetta, Louis Blanc y Claretie; y aquí podemos decir: *In peccato vestro moriemini.*

No damos lista alguna de las candidaturas hasta que están definidas o elegidas, y entonces diremos lo que son y lo que valen los hombres elegidos.

Entretanto, para que vean Vds. lo que han cambiado con los tiempos las opiniones de Mr. Dufaure y sus compañeros de comité, he aquí su profesión de fé. Libertad individual; libertad de la prensa; libertad de conciencia y de cultos; separación de la iglesia del Estado; derecho de reunión y de asociación; instrucción primaria obligatoria para los ni-

ños de ambos sexos; libertad de enseñanza; instrucción primaria legal, ofrecida gratuitamente a todos; instrucción secundaria, profesional y superior, accesible gratuitamente a todos los sujetos de mérito por vía de concurso; supresión de los ejércitos permanentes.

Creación de una milicia nacional no imponiendo a nadie más que una presencia poco duradera en los cuerpos y compuesta de todos los ciudadanos válidos sin admisión de reemplazo. Comisión ejecutiva o jefe del Poder ejecutivo elegido por la Asamblea nacional por un tiempo limitado cuyo máximo no pasará de cuatro años.

Abolición en materia electoral de todo patronato oficial, sea del gobierno o de las municipalidades.

Responsabilidad de los funcionarios de todo orden y derecho para que cada ciudadano pueda perseguir ante un jurado los abusos de poder.

Descartización administrativa.

Redención de grandes sueldos a los empleados y prohibición de toda acumulación de estos sueldos.

Tal es el programa de Mr. Dufaure y sus compañeros, que a son de buena o mala fé no han comprendido aún que la ley escrita y las profesiones de fé política nada valen cuando no existe la honradez y la delicadeza en los hombres destinados a practicarlas.

La ley escrita no existe en Inglaterra ni en las provincias vascongadas en España, o como llaman en las provincias, el uso y la costumbre.

En este país, donde todo se discute, y donde la controversia es una segunda naturaleza, el uso y la costumbre se oponen a todo mandato del gobierno.

Basta que el gobierno disponga una cosa para que se haga lo contrario: rebeldes a todo género de disciplina, como son, ya lo hemos dicho otra vez, nosotros no tenemos las instituciones republicanas, pero tenemos muchísimo a los republicanos, que, como la mayoría de los franceses, entienden que la república está obligada a mantener sus vicios y a mantenerlos sin trabajar.

Todo prueba, sin embargo, como hemos dicho, que vamos a asistir después de hecha la paz a la constitución de un gobierno republicano más o menos honrado como aquí se llama.

Los republicanos ardientes no se desaniman tampoco, y en la lista electoral que publica un periódico rojo que reemplaza *Le Combat* de Mr. Prut, figura Mr. Flourens condenado por los tribunales y libre por la voluntad del populacho, que por la violencia lo sacó el día 21 en un motín popular de la cárcel de Mazas.

Figura también Mr. Mottu, el famoso alcalde ateo que ha declarado la guerra a la imagen de Jesucristo, expulsándola de las escuelas; junto a Mr. Bouvalet el bodeguero, alcalde que tanto ha figurado durante el sitio.

En la cabeza de la lista está Garibaldi, y a éste triunvirato siguen otros discípulos de la escuela de Liegi y de Ginebra que no valen más que ellos.

Dejando por hoy las elecciones, diremos que van llegando a París gentes de las inmediaciones y de los pueblos circunvecinos, donde viven en la abundancia mientras que nosotros carecemos de todo.

Entre otros ha llegado hoy de Montgeron, pueblo que está a la mitad de camino entre París y Fontenay-leau, un jardinero del Sr. Mitjans, español residente en París, casado con la hija del Sr. Manzanedo, rico capitalista de París.

Este jardinero ha dado cuenta de que la propiedad del Sr. Mitjans en aquel punto nada ha sufrido y que en este bienaventurado país los viveres son abundantes, al punto que un faisán que nosotros pagamos aquí doscientos reales no vale más que dos, y que una liebre vale un solo franco, cuando nosotros pagamos un conejo casero 30 y 40 francos.

Pero ¿qué más? ayer mismo el portero de la casa de un amigo, que tiene su mujer enferma, para buscar carne de vaca y huevos que aquí no hay a menos de comprarlos a peso de oro, salió hasta las líneas prusianas a tentar fortuna.

La dirección que tomó fué Serres y en la línea pusieron a su paso alguna dificultad; un joven oficial prusiano le preguntó en excelente francés qué era lo que deseaba.

Y le presentaron de nuevo la terrible orden.... El general Concha cojió de nuevo la pluma.... Y firmó....

El papel desapareció como por encanto, en tanto que el general caía desplomado en su sillón de despacho, cubriéndose el rostro con las manos!

Los cincuenta filibusteros apresados por el general de Marina Bustillos, acababan de ser sentenciados de nuevo por el capitán general de la isla don José Gutiérrez de la Concha, a ser pasados por las armas inmediatamente, al pie del castillo de Atarés, al comienzo del vecino pueblo de Jesús del Monte.

La noticia corrió como una exhalación por toda la Habana, y la multitud, como una legión interminable, verdadero hormiguero que se reproducía sin cesar, corrió en dirección de aquella fortaleza, entre gritos de ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REINA! que se reproducían sin cesar.

No se había perdido ni un minuto por nadie.

Las tropas de la guarnición formaban ya el inmenso cuadro, vistiendo el uniforme de campaña, blusa y pantalón de lienzo color de café con leche y sombrero de jipijapa, de anchas alas.

Detrás de la infantería, la guardia civil y la caballería de ejército y rurales.

En último término, a pie, a caballo, sobre la parte accidentada del terreno, en las azoteas, tejados y ventanas de las casas del pueblo vecino, y en las del Cerro, la multitud inmensa, blancos, negros, mulatos, chinos, hombres, mujeres, niños, sin cesar un momento en sus vivas! y en sus gritos, no sudando sino nadando en sudor bajo las caricias irresistibles de aquel buen sol de los trópicos, a las doce del día.

Los cincuenta presos habían sido trasladados desde la fragata de guerra Esperanza, a un vaporcito que atracó al costado de aquella, el cual fué dando la vuelta a la bahía, hasta llegar frente a Atarés, siguiéndole, como escoltándole, un mundo de lan-

chas, botes y guadaños, atestados de gente, que al ver a los piratas daban los mismos gritos que se repetían en tierra.

Aquí están. Ya han llegado. Ya comienzan a desembarcar del vaporcillo. Los gritos de la multitud inmensa se han convertido ya en verdaderos rugidos....

Suena un terrible redoble de tambores. El silencio más absoluto reemplaza instantáneamente entre la multitud a la estruendosa gritería anterior.

Se oye clara y distintamente de todas partes la voz, no muy sonora por cierto, del señor Mayor de Plaza, que está leyendo el bando de costumbre.

Frente al mar, a la falda del Castillo, se ven diez carros fúnebres, que están esperando cincuenta cadáveres de cincuenta hombres llenos de vida aún, que, pasados algunos instantes, habrá que llevar al cementerio....

Se oye una voz de mando.

Hay una oscilación entre las tropas.

Otra oscilación más grande entre la multitud.

En el cuadro fatal acaba de entrar un hombre, las manos atadas fuertemente a la espalda, la cabeza descubierta, los pies descalzos, sin más vestido que un pantalón de grueso paño negro y una camisa de bayeta encarnada.

Es bien parecido, cabellos rubios, estatura regular, ojos grandes y azules.

Está estremadamente pálido, y con la vista clavada en el cielo.

Marcha con cierta firmeza.

Es el joven Crittenden, uno de los jefes de los piratas invasores, hijo de un general anglo-americano, que se dice vino a Cuba arrastrado por solo una idea que él juzgaba generosa.

Los tambores suenan.

Se hace arrollar a Crittenden.

Se hacen oír de nuevo los gritos ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REINA!

Espléndole el motivo de su viaje, lo dejó pasar y pudo introducir en París cuatro riñones de certero que le costaron cuatro cuartos pieza, media docena de huevos a dos sueldos cada uno y dos pierns de certero a cuatro francos cada una.

Por doscientos francos no se podría obtener provision semejante en París; aún nos alimentamos con la carne de caballo que nos tiene abrasadas las entrañas y con un pan de imposible digestión y tan malo y negro, que uno de los candidatos a la diputación que ha salido para Burdeos llevó una muestra a fin de que conozcan las provincias las regalías con que aquí vivimos.

El gobierno de la defensa se disculpa hoy en el *Diario Oficial*, de algunas de las muchas acusaciones que hace sobre ellos la opinión pública.

Entre otras cosas había admitido el periódico *Le Siecle* la noticia de que el gobierno por un tratado secreto sobre los preliminares de paz, había cedido la Argelia a la Prusia con la condición que la Francia pudiera conservar la Alsacia y la Lorena.

El gobierno rechaza esta acusación de *Le Siecle* con mucha energía y declara no haber firmado con los alemanes ningún preliminar de paz ni público ni secreto; y como el no haber decretado la elección de diputados en la Argelia había sido el pretexto de esta acusación, decreta las elecciones de diputados en aquellas provincias.

Declara igualmente el gobierno que tiene contratadas grandes provisiones de víveres y que renuncia a todo género de requisa.

Por consecuencia, el comercio puede por su parte y con seguridad traer a París los artículos que juzgue necesarios a la alimentación de la ciudad.

Con esta autorización, que era indispensable para que el comercio obrase, tenemos la seguridad que muy pronto hemos de salir de estas angustias.

Buena falta hace, pues hay muchas personas enfermas, sobre todo las que tienen el estómago delicado. La situación presente ha de durar sin embargo hasta la semana entrante por el rodeo considerable que toma el camino de hierro para traer las provisiones a París.

Se ha abierto suscripción pública para elevar un monumento en una de las plazas de esta capital, que perpetúe la memoria de los valientes marinos, defensores heroicos de los fuertes de París.

Nada nos parece más justo, y la suscripción hallará muchas simpatías en esta población que ha sido testigo de la disciplina, del valor y del patriotismo de estos hombres, pues cuanto se diga en su elogio es poco para ensalzar sus méritos y servicios.

Los miembros del gobierno que son ministros, se presentarán en la Asamblea nacional, y saldrán de París para Burdeos el día 10.

Se cree que la Asamblea no reelegirá ninguno de los miembros que han compuesto el gobierno de la defensa. Procederá, según parece, en el acto, al nombramiento de un gobierno provisional con poder ejecutivo que ha de tratar con los confederados del Norte en el cuartel general de Versalles de la paz.

Tendrá este gobierno plenas facultades de la Asamblea, que después de hecha la paz vendrá a tomar su asiento en París.

Muchas personas hubieran deseado que Mr. Thiers fuese el presidente del gobierno provisional; pero en vista de las repugnancias que ha encontrado su nombre en algunos clubs de París, esta disposición no parece tan segura como se pensaba en los días anteriores.

A nuestro modo de ver nada se puede asegurar sobre la Asamblea que ha de reunirse en Burdeos, sin conocer el espíritu de las provincias, y como no tenemos comunicación alguna con ellas, todo lo ignoramos, y estas congeturas que se hacen aquí nos parecen ociosas.

Su Santidad ha tenido a bien dirigir a la Asociación de la Juventud católica de Madrid la siguiente carta:

A nuestros amados hijos Juan Catalina García, presidente, y a todos los asociados en la juventud católica matritense.—Madrid.

PIO PAPA IX.

Amados hijos: Salud y bendición apostólica.

Siéndonos muy conocida vuestra piedad para con

Suena una descarga. ¡Crittenden ha dejado de existir!

En vez de aquel joven lleno de vida y de belleza, que se veía allí un momento anterior con el pensamiento en el cielo, en su patria y en su madre, sólo se distinguía ahora un cadáver ensangrentado, una cabeza hecha pedazos....

Todo fué llevado instantáneamente a uno de los carros fúnebres.

Y ocuparon el terrible puesto dos jefes subalternos de los piratas, que dejaron de existir a la vez, conduciendo sus restos mortales los negros de los carros fúnebres a sus fatídicos vehículos, en espera de la demás carga que se les había de confiar.

Entonces, los cuarenta y siete piratas restantes, algunos tan jóvenes que parecían niños, y otros de tan avanzada edad que parecían ancianos, fueron llegando de diez en diez, y de diez en diez fueron fusilados, hasta concluir con el último, llevando los criados de las agencias funerarias todo aquel montón de cadáveres a los carros fúnebres, y conduciéndolos en seguida al cementerio, no sin que quedaran en el lugar del suplicio algunos fragmentos de aquellos desventurados, de que la multitud se apoderó con avidez, al desfilarse las tropas a los gritos incesantes de ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA LA REINA!, después de haberlas atrengado el teniente Rey.

El fallo de los hombres acababa de tener cumplimiento ejecución.

Los culpables se hallaban ya ante el trono del Altísimo.

La multitud de todos colores se dispersó completamente, unos hacia Jesús del Monte, otros hacia el cerro, la mayor parte hacia la Habana, a pie, a caballo, en carruajes de alquiler, en carruajes particulares también, y algunos bien lujosos por cierto, claveteados de plata, y cubiertos de plata también los correajes de los caballos y las inmensas botas de los calesteros de color.

(Se continuará.)

Nos, y el amor vehemente a la Religión y a la Iglesia que rige y mueve vuestros ánimos, no podía extrañarnos ni sorprendernos el gran dolor que experimentais por la violación sacrilega de los derechos de esta Sede apostólica, como Nos hicieris saber por medio de vuestra carta del 23 del pasado Octubre. Dignas son, por otra parte, de vuestra insignie adhesión a esta Cátedra de Pedro, las protestas que habeis hecho contra el atentado impio consumado en perjuicio de Nuestro temporal dominio y de esta Silla apostólica, por el cual vemos con dolor Nuestra libertad oprimida y esta ciudad puesta bajo el poder de los impijios: pero no pequeño es el consuelo que recibimos, al veros, amados hijos, llenos de filial solicitud a causa de Nuestra tribulación, y enardecidos por el celo de la justicia, como lo está el pueblo fiel de las demás naciones.

Este es, en verdad, el tiempo en que todos los que se precian de hijos de la Iglesia deben mancomunar para defender la causa de la Religión y los derechos de esta Silla Apostólica, reuniendo con este fin todos sus consejos y todas sus fuerzas; y con tanto más vigor conviene hacerlo, poniendo en Dios toda nuestra esperanza, cuanto más noble es la causa de que se trata, y más grandes los males que afligen al mundo, nacidos de la constante y diaria oposición a la Religión y a la Justicia.

Entre tanto, Nos, agradeciendo, oh amados hijos, vuestros obsequios, y con suma confianza en que nunca nos han de faltar vuestras fervorosas oraciones a Dios, os testificamos y confirmamos Nuestra primaria y paternal benevolencia, cuya prenda es la bendición Apostólica que, como señal de las gracias celestiales, damos de lo íntimo del corazón a todos y a cada uno de vosotros.

Dada en Roma, en San Pedro, día 31 de Diciembre de 1870, vigésimo quinto de Nuestro Pontificado.

Pío PAPA IX.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Madrid 14 de Febrero de 1871.

Si la experiencia de lo pasado tiene para los españoles alguna elocuencia, ahora más que nunca nos parece llegado el momento de aprovechar sus lecciones. Los delirios revolucionarios han apagado muchos entusiasmos sinceros entre los liberales de buena fé y han podido fortificar en la masa sensata del país la convicción de que sólo un régimen bajo el cual sea posible garantizar el orden, y con él los intereses de las clases productoras, puede ofrecernos la posibilidad de enmendar los pasados desaciertos y poner a flote nuestra nave abandonada a merced de todos los vientos.

Para que esto sea un hecho, para que la madurez y el juicio triunfen al fin de la política aventurera que a tan lamentable extremo de prostración nos ha conducido, basta que la mayoría sensata de los españoles se convenza de que su criterio pesimista sobre la posibilidad del remedio que nos hace falta, ha sido la causa de que ese remedio no haya venido a tiempo para evitar muchos delirios y conjurar muchos y muy graves males.

Ocioso es recordar hasta qué punto la opinión de las clases que representan la vida del país ha faltado a la revolución, dejándose imponer desde un principio la tiranía de los bandos políticos y renunciando a la iniciativa eficaz que les aconsejaba el patriotismo y su propio interés; y decimos que es ocioso recordarlo, porque lo pasado no tiene remedio: es el pecado original que las clases conservadoras trajeron a la revolución, así como el de los hombres de buena fé que a ella concurrieron, fué la falta de pensamiento y de energía.

Pero ya que el mal está hecho, no caigamos en el fatalismo indigno de considerar imposible su remedio; comprendamos de una vez que entre los delirios de abajo y los desaciertos de arriba, hay un elemento intermedio que soporta las consecuencias de uno y otro mal; que podía haber sido el regulador del movimiento desordenado de Setiembre; en quien reside, en estado latente por desgracia, y abdicando su legítima iniciativa, una poderosa fuerza de opinión; y que esa fuerza esencialmente conservadora, enemiga de novedades peligrosas, agena a las maniobras de los partidos, es la que puede dar estabilidad y consistencia a una situación que cicatrice las llagas del país.

Un ejemplo memorable ofrece hoy a España el pueblo francés buscando en los principios conservadores y en los elementos de orden la única solución salvadora en la terrible crisis que le ha colocado entre los horrores de una guerra asoladora y los delirios de una demagogia desenfundada. Las clases sensatas de aquel pueblo, donde la enormidad de un infortunio que no tiene ejemplo en la historia, explicaría mejor que entre nosotros la prostración y la atonía de la opinión sensata, no han vacilado un momento en acudir en auxilio de la patria, oponiendo el patriotismo de los hombres que han hecho más nobles sacrificios por la honra y la salvación de la Francia, y que pueden ponerla en el camino de la regeneración moral y material, al espíritu anárquico y trastornador de que son apóstoles los Rochefort, los Descluzes y los Gambetta.

La reacción salvadora del pueblo francés es un hecho elocuente que deben meditar los españoles: bien claramente manifiesta que la causa del orden puede triunfar en momentos de convulsión y de crisis sin que se consuma la obra de la anarquía. No atraviesa España dichosamente las circunstancias estrechas que han exigido en aquella nación el esfuerzo unánime realizado por los partidos conservadores; pero ¿hemos de esperar que lleguen esos momentos en que sólo son eficaces los remedios heroicos para imitar el ejemplo de los franceses? Y el ejemplo será completo, si, como

de esperar, los partidos de orden que han triunfado en los comicios de aquel país tienen el patriotismo y la abnegación de sacrificar por el momento sus particulares aspiraciones, a fin de no dificultar la solución que ha de poner término a la cuestión internacional y a la anarquía interior.

Esto esperamos ver para enseñanza de nuestros partidos políticos, a vezados a las coaliciones efímeras, sin objeto grandioso, siempre fraguadas con un fin egoísta, incapaces de un gran acuerdo que pueda despertar y asimilarse grandes elementos de la opinión.

¿Abandonarán ahora esta política mezquina que tan poderosamente ha contribuido al retraimiento que deploramos en las clases contribuyentes y conservadoras y que juntamente con los pujos radicales de la revolución ha hecho imposible en este país, durante la crisis que acabamos de atravesar, la expansión de un elemento sano de la opinión, fundado en las justas aspiraciones de las clases mencionadas?

No nos atrevemos a fundar en esto grandes esperanzas; pero si advertiremos a los partidos afines, cuya unión sincera puede únicamente consolidar un orden de cosas estable en esta trabajada nación, que mediten muy seriamente acerca de la situación en que nos hallamos; y a poco que se paren a contemplar el terrible fraccionamiento que los divide, habrán de comprender que son impotentes para consolidar un orden de cosas que tenga carácter de estabilidad y que van por derecho camino a un laberinto sin salida, fecondo en graves y muy terribles complicaciones.

Sobre este tema, que está por encima de todo criterio estrecho, levantaremos siempre nuestra voz desapasionada, siquiera nuestros consejos no tengan la virtud de llamar a la razón a los partidos conservadores y a las fuerzas dormidas del país.

El momento es favorable y no se debe desaprovechar; los vientos que hoy soplan no son propicios a los demoleedores y nunca parece haberse presentado una oportunidad más grande para restablecer y vigorizar los principios salvadores, contra los cuales encarnizadamente combate la anarquía cosmopolita, a la sombra de las escuelas idealistas.

No cerremos los ojos a la evidencia ni desoigamos los consejos de la razón.

Paris acaba de nombrar sus diputados y de probar una vez más que es incorregible é impenitente. Paris, exclusivamente Paris, ha sido la que ha provocado esta guerra desastrosa con sus cánticos ébrios de la Marsellesa y «a Berlin, a Berlin», que en su petulancia y satánica soberbia, veía ya prosternada a sus pies. Paris es la causa de todas las desgracias que hoy pesan sobre la Francia, y que la reducirán por muchos años a la impotencia, relegándola al rango de segundo orden entre las naciones de Europa. Paris ha sufrido como ninguna otra ciudad de Francia las aciagas é inevitables consecuencias de su loca y desatentada conducta; y sin embargo, Paris no ha abierto los ojos y persiste en su espíritu demagógico, hasta el punto de ensalzar y proclamar diputados a los hombres que como Rochefort, Descluze, Victor Hugo, Louis Blanc, Edgard-Quinet y otros muchos, son los apóstoles del más abyecto socialismo, y algunos de los cuales, como el primero, defecan abiertamente y el regicidio y el asesinato, como el medio más heroico contra el orden y el principio de autoridad representado por la monarquía.

Cuando los pueblos han llegado a este grado de cinismo, cuando en su rabia demagógica no proclaman otro medio de Gobierno que la nivelación de los hombres y de las fortunas por medio de la guillotina y del saqueo, este pueblo está juzgado y sentenciado ante el Tribunal del Supremo Hacedor, que le reserva la suerte de las antiguas y soberbias metrópolis de Ninive y Babilonia. Tal es la que espera también a Paris en un plazo acaso menos remoto de lo que muchos de nuestros lectores podrán imaginar.

La Francia empieza a cansarse de Paris y a reconocer por fin que la tiranía ejercida por la capital sobre toda la nación es la verdadera causa de sus desgracias. El contraste que las elecciones de la inmensa mayoría de la Francia forman con las de Paris, demuestra evidentemente que la ligereza y frialdad, de que se acusa sin razón a esta magnánima nación, son debidas más que a su carácter a la fatal y pernicioso influencia que la capital ha ejercido sobre los departamentos, no ya de ahora, sino desde muchos siglos hace.

Habíase asegurado, y casi creíamos todos, que la gran mayoría del pueblo parisiense, compuesta al parecer de padres de familia laboriosos, honrados y regularmente acomodados, triunfaria de los 200.000 obreros que, guiados únicamente por el instinto del pillaje, con que los lisonjaban sus jefes, eran una constante y terrible amenaza para la tranquilidad y el orden público. Así nos lo hacía creer a lo menos, la facilidad con que el general Trochu dominó en más de una ocasión los motines y aonadas provocadas por los Flourens, los Pyat, los Descluze y los Blanquis y otros muchos irreconciliables demagogos; y sin embargo, en el momento supremo de las elecciones, cuando con sólo haber acudido a las urnas todos los hombres honrados, como hicieron en el resto de la Francia, hubieran podido reducir al silencio y a la impotencia a ese pequeño é insignificante número de demagogos, comparativamente a los

dos millones de almas que encierra Paris, los habitantes honrados de la capital, como si se hallaran en un período de calma y de tranquilidad, como si nada acabara de pasar, como si la experiencia de las terribles desgracias que sobre ellos están pesando nada les hubiese enseñado, han permanecido cruzados de brazos viendo con indiferencia el triunfo de sus irreconciliables enemigos.

Pues bien, esta indiferencia anti-patriótica y verdaderamente criminal en las circunstancias por las cuales hoy atraviesa la nación francesa, atraerá sobre Paris las indeclinables consecuencias de tan torpe y desatentado abandono. No sería difícil, y empieza ya a temerse por algunos, que la Francia, reconociendo el abismo de males en que la ha precipitado su capital, y el mayor a que todavía puede conducirla si continúa ejerciendo su deletérea influencia, trate de amenguar ésta, sea trasladando la residencia del gobierno y de las cámaras a otra ciudad más tranquila y libre de la influencia demagógica, sea descentralizando la administración pública y dando a los departamentos más independencia y los medios necesarios de resistir la tiranía de la capital.

No creemos nosotros que esto se verifique inmediatamente; pero si estamos seguros de que, no siendo posible la existencia de la sociedad bajo la dominación de la demagogia, ó Paris tiene que sucumbir ante la Francia ó hundirse ésta con Paris y desaparecer del mapa de las naciones como otra Polonia. Nosotros confiamos, sin embargo, en que la sensatez de la mayoría de la Asamblea de Burdeos, después de asegurar la paz con el extranjero, sabrá dotar a la Francia de instituciones sabias y prudentes, que conciliando el orden con la libertad tengan el vigor y la energía suficientes para contener la demagogia y reducirla a la más absoluta impotencia.

Llamamos la atención de los señores ministros de Estado y de Ultramar sobre un asunto gravísimo, que no sólo concierne a nuestra honra y a nuestros derechos, sino que casi constituye un deber por la natural protección que España está obligada a ejercer a favor de sus súbditos perjudicados en el extranjero.

Se sabe que se ha convenido en la formación de un tribunal misto que entendiera y decidiera acerca de las reclamaciones de algunos ciudadanos americanos que se dicen perjudicados por nuestras autoridades de Cuba durante la insurrección: algunas de esas reclamaciones, no sólo son irrisorias, sino hasta un insulto, pues no podemos calificar de otra manera la conducta de algunos yankees, que después de ser aprehendidos con las armas en la mano, y de ser perdonados, cuando debían haber sido fusilados, vengan hoy a pedir indemnizaciones en dinero por las pérdidas que han sufrido, y por haber sido arrojados de aquella Antilla. Así pagan nuestra generosidad, y así se porta un gobierno amigo prohibiendo reclamaciones de tal índole.

Tres ó cuatro de esos casos conocemos, uno sucedido en Puerto-Príncipe y otro en Santiago de Cuba, que hasta quedó reconocida la culpabilidad de los presos por los oficiales de la marina de guerra de los Estados-Unidos y sus cómplices respectivos: no podían negar la evidencia de las pruebas presentadas y hasta los aprehendidos en otro buque filibustero confirmaron con sus deposiciones lo que ya sabían nuestras autoridades: pues bien, las familias de esos ciudadanos americanos que hacían causa común con nuestros enemigos, piden ahora daños y perjuicios; y no sabemos si habrá ministro bastante débil para otorgarla, aunque si lo hace es probable que sirva eso de aliente al filibusterismo, pues calcularán todos los aventureros de los Estados-Unidos, que en vez de castigo les espera la intercesión de su Gobierno, y un regalo en dinero del nuestro, si se lanzan a nuevas intentonas.

En vez de mostrarse nuestro Gobierno tan solícito en atender esas quejas infundadas, y declararse propicio a las observaciones de Mr. Fish, más valía que por mútua reconvencción presentara las reclamaciones justísimas de algunos españoles arruinados durante la última guerra civil de los Estados-Unidos, y planteara la cuestión con toda la energía y decisión del que se ve asistido de su perfecto derecho. En los Estados del Sud fueron embargadas ó devastadas las propiedades de algunos españoles pacíficos que ninguna parte tomaron en la rebelión separatista, pero cuyas fincas tuvieron la desgracia de hallarse en el territorio ocupado.

La inocencia de nuestros súbditos por nadie fué puesta en duda, y sin embargo nadie se ha ocupado en esforzar sus reiteradas instancias. Ahora bien; si los Estados-Unidos no tienen escrúpulo en gestionar a favor de ciudadanos americanos reconocidamente culpables de haber figurado en las filas de la rebelión cubana, ¿por qué nuestro Gobierno no se anticipa a neutralizar esas irritantes gestiones, presentando la enumeración de las cantidades que por indemnización reclaman esos súbditos de España?

Aquellas debían ser desestimadas por fundarse en un crimen que merecía castigo, mientras estas concierne a ciudadanos pacíficos é inofensivos que jamás sufrieron las leyes de neutralidad, é incapaces de pagar una generosa hospitalidad con actos agresivos y de odio.

Pero aun suponiendo a unos y otros, en caso

idéntico, y considerándolos igualmente culpables ó igualmente inocentes, nos maravilla que cuando los Estados-Unidos piden por los suyos, España nada diga ni haga, si no ya por interés de los nuestros, al menos para lograr una compensación que nos libre de desembolsos irrisorios.

No dilucidamos aquí la culpabilidad ó la inocencia de los reclamantes norte-americanos: no es este el lugar. Pero nos sorprende esta apatía extraña, que más de una vez se ha interpretado en el mundo diplomático como miedo ó desidia.

Si esos aventureros, a cuyas familias se socorrió con generosidad poco común en tiempos del Sr. Caballero de Rodas, tienen siquiera la sombra de un derecho, ¿cuánto mayor no debe ser el de aquellos españoles avechados en los Estados-Unidos, abandonados allí a sus propias gestiones, y olvidados con la mayor indiferencia?

Los que debían dirigirse a España tan sólo para darle gracias todos los días por un perdón inmerecido, pagan ese beneficio exigiéndonos hoy dinero: y los que sólo eran acreedores a la protección y al respeto del Gobierno, cuyas leyes acataron siempre, siguen arruinados sin tener quien abogue por ellos.

Por honra y dignidad de nuestro país no quisieramos que llegara el caso de que recibieran de manos del Gobierno un premio por su felonía los extranjeros que abusaron de la hospitalidad española, mientras siguen perdiéndose en el vacío las justas reclamaciones de aquellos compatriotas nuestros que siempre cumplieron con su deber en el extranjero.

Creemos con *La Epoca* que nada es tan justo como que las parroquias sigan cobrando las obvenções que tradicionalmente se han venido pagando en España, por bautismos, matrimonios y entierros, y con tanta más razón, cuando no son exclusivamente un derecho personal del clero, sino que una parte de esos derechos está destinada a la fábrica y al culto de las iglesias.

Pero también creemos que sería convenientísimo al mayor prestigio del clero, que esos derechos no fueran exigidos a las clases menesterosas, ni que se las desesperara con dilaciones indebidas cuando acuden a las vicarías con sus expedientes matrimoniales: los grandes derechos exigidos a las familias ricas debían servir de suficiente compensación a lo que dejaban de pagar los pobres; así como en los entierros, y siempre por el mismo prestigio del clero, debían evitarse ciertas discusiones al dilucidar el estado de mayor ó menor pobreza de la familia del doliente, pues en esos momentos de amargura, sólo palabras de caridad y consuelo es lo que debía dirigirseles.

Esto lo decimos, no como una censura, (pues sabidos son nuestros sentimientos é ideas respecto a la religión de nuestros padres), sino para que se evite que los protestantes, que están aquí en acecho de las menores omisiones y descuidos, hallen en ello argumentos para su propaganda, y sigan estraviando y seduciendo a las clases ignorantes con la idea y el aliente que más pueda impresionarles.

Si en el interés de su propaganda está retraer a los contrayentes católicos pobres de las vicarías, en éstas debe hacerse todo lo posible para que hallen la mayor solícitud y desinterés, a fin de desmentir las malévolas insinuaciones de las sectas heréticas que están trabajando sin descanso entre nosotros.

Sería lamentable que, por continuar las dificultades y exigencias de antes, siguieran teniendo éxito las gestiones de los protestantes, que aconsejan a todos los que se hallan en ese caso que no contraigan más que el matrimonio civil.

En interés de nuestra sagrada religión y de su triunfo constante sobre las maniobras heréticas, sería conveniente renunciar a ciertas prácticas rutinarias, sólo hijas del hábito, y no inspiradas por esos móviles que calumniosamente se complacen en atribuirles las sectas disidentes.

El Universal de anoche no tiene una línea de desperdicio: después de varios días de no tratar las cuestiones ultramarinas, se viene ayer con artículo de fondo y cuatro ó cinco sueltos relativos todos a los asuntos de Ultramar; pero con tal interés y novedad urdidos, que llega a revelarnos cosas curiosísimas del estado de la insurrección. Asegura, bajo su palabra por supuesto, que después de veintinueve meses la causa peninsular no ha ganado un paso; que nuestros soldados están mal dirigidos y privados de muchos recursos; que son muy frecuentes las expediciones de filibusteros que llevan armas y pertrechos; que cada día va siendo más simpática la rebelión para los pueblos americanos, y que completa este tristísimo cuadro el espectáculo de nuestras tropas diezmadas por las enfermedades y no muy bien tratadas por los proveedores.

Verdad que por el último correo han llegado noticias perfectamente contrarias, que no ha habido ningún encuentro desgraciado que apoye esta afirmación, y que las operaciones practicadas hasta ahora dan, por el contrario, idea de que los españoles continúan con ventajosa sus esfuerzos para pacificar la isla. Verdad que las cartas y periódicos que recibimos hoy de los Estados-Unidos anuncian el esmero con que se vigilan las costas, y que la cacareada rebelión de la Vuelta de Abajo ha quedado re-

ducida a una tentativa tan estéril como las anteriores; pero ¿qué importa esto a *El Universal* el *meeting* abolicionista iba a ser hoy, los insurrectos de por acá andaban místicos con las noticias últimas, y era preciso reanimarlos con unas cuantas patrañas que les hicieran creer que al asistir a la reunión abolicionista acudirían a una manifestación en pró de la independencia de Cuba.

Lástima que traten de darla esta significación los que se llaman españoles; lástima que haya algunos que no ven tras estas declamaciones abolicionistas el grito de protesta contra la nacionalidad de España.

Cada vez que uno de nuestros colegas se ocupa con exactitud y con justicia de los asuntos de Ultramar, no podemos menos de agradecer su actitud, pues contribuye a destruir la atmósfera calumniosa creada por nuestros enemigos, con el siniestro fin de estraviar la opinión pública y desacreditar el nombre español en América.

Tantas veces se ha dicho por los diarios filibusteros que el conde de Valmaseda era feroz y sanguinario, que se cansan más de una vez las fuerzas teniendo que refutar esas falsedades sin cesar, siendo inútil que hayamos dado pruebas en contrario todos los días, pues los interesados en deprimirlo, lo que les conviene es perseverar en la calumnia para causar el mal que les conviene hacer.

El Puente de Alcolea secunda hoy lo que tantas veces hemos dicho, y ojalá su correligionario *El Universal*, al oír sus razones, que no debe mirar con la prevención que las nuestras, desistiera de la obstinación antipatriótica con que rebaja lo que todos debíamos enaltecer.

Dice nuestro colega:

«Si nadie puede poner en tela de juicio las simpatías de que goza en toda la isla el conde de Valmaseda; si la pacificación del departamento Oriental es obra suya; si la toma de Bayamo pregonaba su valor; si el hecho de las Tunas acredita su dirección competente; si las grandes estratégicas operaciones, que con elocuencia multiplican sus glorias en las márgenes del Río Cauto; si el prestigio del digno general le acompaña a todas partes, y su nombre aparece asociado como por una fuerza irresistible de atracción a la victoria, el gobierno se halla en el deber de deslindar y definir prontamente los campos, y confirmar con el carácter de definitivo el mando superior interino de la Isla, que con tanta aceptación del país le tiene conferido al presente.

Si la oportunidad en la ocasión y el acierto en la persona son indispensables al efecto de pacificar la Isla, lo es también muy importante, que después de confiar el mando superior al hombre de prestigio y de calidades militares, confirmadas con repetición por hechos positivos, se le consulte por telégrafo, si preciso fuere, sobre los medios adecuados y urgentes para la pacificación rápida y completa.

Confiamos que los hechos del ilustre pacificador de la costa Oriental revelen pronto, muy pronto a España, que volvió la isla a sus condiciones normales y a sus tendencias pacíficas.

Si el conde de Valmaseda hubiera podido dirigir desde el principio con fuerte mano todas las operaciones; si la responsabilidad de todos los actos hubiera sido desde el primer momento confiada a la iniciativa del que supo, aunque en mando subalterno, adquirir gloria y resultados positivos, tal vez habría tiempo que luciera el iris de la paz, y no tendríamos que lamentar los ayes de las víctimas, el fragor de los combates, las ruinas de las familias, y el desden que causan las naciones que se ven devoradas por la guerra civil.

Que la sombra del general Prim sirva de defensa a ciertos culpables de alto coturno, y casi les esté garantiendo una impunidad que condena el clamor público, ya era una cosa inconcebible, y digna de severas censuras; pero que no contentos con la impunidad, haya quien piense en revestir con altos destinos a personas que ya debían estar en poder de los tribunales, es ya casi hacer burla del País, y creemos que la sombra del ilustre difunto no debe servir para autorizar tanto.

Si tuvo amigos y muy protegidos, que luego abusaron de su benevolencia y protección en perjuicio de los intereses públicos, es inconcebible que ciertos *Catonés* se obstinen en sostener lo que debe caer muy bajo y hasta desaparecer del seno de una situación, si no por la mediación de los tribunales, al menos por insinuaciones bastante explícitas.

Por mucho tiempo de lo que hoy se habla, fué condenado en tiempos de O'Donnell un alto funcionario, y se le hizo sufrir la pena impuesta.

Intelligenti, pauca.

Ya sabemos que pronto se substará el derribo de los edificios del Retiro por la calle que irá del *Dos de Mayo* al Estanque; pero como eso retardará algo el trazado de calles y rasantés, bien podría aprovecharse el tiempo sacando a subasta los solares próximos a la iglesia de San Gerónimo, de que parece que nadie se acuerda, y podrían de ese modo comenzar construcciones que proporcionarán trabajo a las clases proletarias.

Lo que nos parece inconveniente, es que se piense en destruir y dedicar a manzanas de casas los bellísimos jardines de San Juan, que podían conservarse para recreo en ese sitio, que será con el tiempo el predilecto de Madrid.

En uno de nuestros números anteriores manifestamos al Gobierno que podía bien fácilmente adquirir 50.000 duros en compensación de los daños que nos hizo el vapor filibustero *Hornet*, tan sólo con reclamar del tribunal competente en los Estados Unidos la fianza que dió el general Butler al serle devuelto ese buque, cuando antes estuvo embargado

y detenido á instancia de nuestro representante en aquel país.

Hoy viene á corroborar nuestro derecho un *Diario* de New-York, que goza de bastante crédito en todos los Estados de la Union, sosteniendo que debemos hacer esa reclamacion y que es procedente: ese periódico es el *World*.

Aunque los tribunales de aquel país no han sido con frecuencia todo lo imparciales que debian, y la venalidad que todo lo emponzoña, ha intervenido más de una vez en sus decisiones, creemos que debe despreciarse por nuestro embajador toda la actividad necesaria, para que, ya que no se ha capturado el vapor, tengamos al menos su precio en dinero: en esas gestiones estaremos apoyados por toda la prensa decente y seria de aquel país, y es asunto que no debe descuidarse.

De nada sirve que el Gobierno esté dispuesto á proveer de nuevas cédulas electorales á los que tengan derecho á ellas, si la indolencia de las alcaldías de barrio da por resultado que no lleguen á mano de los que deben asistir á los comicios. Hay multitud de personas que se han visto privadas de poder asistir á las urnas en estas últimas elecciones por tal motivo.

Como hoy no hay necesidad de participar los cambios de domicilio, las traslaciones y cambios de residencia desde la última formacion de las listas, ha influido tambien en lo que ha parecido un retraimiento forzado. A pesar de su buen deseo, muchos han desistido de acudir al Ayuntamiento á hacer sus reclamaciones, por evitar molestias é informes engorrosos.

Creemos que lo más práctico sería que los alcaldes fueran de casa en casa, distribuyendo á los vecinos electores la correspondiente cédula, y ante ellos mismos acudiría luego el que fuera olvidado en el reparto, para que fueran subsanados los efectos de ese olvido.

Más fácil le es á un alcalde cerciorarse de la verdadera residencia del que reclama, que á las oficinas municipales, que ó tienen que oficiar á los alcaldes para saber la verdad, ó si prescinden de tal formalidad exponerse á que cualquier agente electoral, con un poco de audacia, logre todas las cédulas que necesite para favorecer al candidato por quien trabaja.

Un ilustrado colega se adhiere por completo á las consideraciones que hicimos respecto á la necesidad de que se hicieran cuanto antes las elecciones en Cuba, y cree que no las desatenderá el gobierno cuando se hallan en perfecta conformidad con la opinion que repetidas veces han sustentado los individuos que le constituyen. En la legislatura próxima á inaugurarse se han de debatir cuestiones de altísima trascendencia que afectan á los más respetables intereses de las Antillas, y toda solucion carcerá de la necesaria fuerza y prestigio si no se adopta con el concurso de los representantes de aquellas provincias, conocedores de sus legítimas aspiraciones.

Es falso, absolutamente falso, que la noticia del asesinato del general Prim haya causado en las autoridades de Cuba la alegría que con tan torpe intencion supone el corresponsal del periódico americano el *World*, y reproduce nuestro colega *El Universal*; ni el general Valmaseda ni ninguno de los dignos españoles que están al frente de la administracion de aquella Antilla, ha aprobado ni ha podido celebrar tan vergonzoso crimen, ni hay derecho para atribuir á una persona honrada los propósitos que indignamente atribuye al general Valmaseda el periódico radical.

Como *El Universal* pregunta si será el hombre de confianza á quien proponia *La Epoca* que se entregara el mando de la isla de Puerto-Rico el general Sanz, nosotros, por nuestra parte al menos, podemos asegurarle que, aunque ignoramos si este bizarro militar aceptaría otra vez aquel importante cargo, tenemos certeza de que sería acogido con agrado por todos los españoles en la pequeña Antilla.

Entre las noticias que recibimos de Cuba por la vía de Nueva York, encontramos las siguientes que alcanzan al 24 de Enero.

«Han sido muertos dos ó tres más de los filibusteros que desembarcaron en el río La Palma, y entre ellos Varela, que era el guía. Algunos dicen que estos filibusteros vinieron de Cayo-Hueso. Se da por segura la captura del resto.

Segun cartas privadas, el *Hornet* llegó á Port-au-Prince con Ryan á bordo, y estaba esperando un cargamento de armas y municiones de Nueva York. Tres cañoneras españolas vigilaban al *Hornet* y se decía que Ryan había pedido proteccion al cónsul americano.»

El Universal publica en su número de ayer un artículo encomiando el manifiesto de la sociedad abolicionista, el celo de la junta directiva, la redaccion del documento, el *meeting* que se celebra hoy, y todo lo que directa ó indirectamente se relaciona con los promovedores de esas reuniones.

Como el autor del artículo será tambien el redactor del manifiesto, no nos sorprende que lo encuentre tan oportuno y admirable.

Hemos recibido á hora muy avanzada el manifiesto que dirige á la nacion la *Sociedad abolicionista*. Mañana nos ocuparemos en un artículo de este peregrino documento.

Segun nuestras noticias no es cierto que el Sr. Nocedal se declare francamente tradiciona-

lista. Parece, por el contrario, que los carlistas han rechazado su candidatura en algun distrito de las Provincias Vascongadas, porque no ha sido bastante explícito en sus declaraciones dinásticas.

La Gaceta ha principiado á publicar el pormenor de la suscripcion de billetes del Tesoro en toda la Península, cuyo resultado final participaremos á nuestros lectores tan luego como la publicacion haya concluido. Entretanto, creemos oportuno anticipar los siguientes detalles relativos á la de Madrid.

El total suscrito en esta corte asciende á 32 millones 143,950 pesetas, siendo 381 el número de interesados en la operacion. Figuran entre ellos por mayores sumas los establecimientos y particulares que á continuacion expresamos. El Banco de España, por 12,500,100 pesetas. El consejo de redenciones militares, 3,743,850. El consejo de redenciones de matriculados de mar 1,499,850. La Sociedad general de crédito mobiliario español, 625,500. Los Sres. A. Lopez y compañía, 1,500,300. Los Sres. Weissweiler y Bauer, 1,000,350. D. Indalecio Morales de Setien, 504,000. D. Juan Nepomuceno Ferrer, 499,950. Don Antonio Fernandez de Luaces, 375,300.

Oportunamente daremos á conocer el resultado de la suscripcion de provincias.

Desde el día 15 del actual, empezarán á regir en Madrid los arbitrios establecidos por la junta municipal de acuerdo con el ayuntamiento. En su consecuencia, desde dicho día deberá satisfacerse al municipio por cada licencia para edificar 100 reales, por la tira de cuerdas 200, y por cada certificación á instancia de parte 12 reales.

Además se han acordado los siguientes arbitrios que empezarán á regir muy pronto:

Por cada canalón de las dimensiones comunes que vierta á la calle 8 pesetas anuales y doble para los de mayor diametro.

Por cada cartel que se fije en las esquinas del tamaño de tres pies cuadrados, 12 céntimos de peseta, y más si exceden de este tamaño.

Por cada puntal colocado en edificios céntricos, 27 pesetas cada mes, 18 para los colocados en barrios intermedios de la capital y 13 pesetas 50 céntimos por los colocados en barrios extremos. Este impuesto deberá pagarse por los dueños de las fincas, sin perjuicio de hacerles cumplir con las ordenanzas municipales.

Y por último, tambien está acordado que se satisfagan cinco pesetas para llevar á cabo cualquier obra de reparacion ó ornato en los edificios.

Créese generalmente que no se tomará resolucion alguna contra los generales que se han negado á jurar al rey hasta que en el Consejo supremo de la Guerra quede resuelta la consulta elevada por el consejo de oficiales celebrado últimamente, con objeto de que pueda considerarse como base de los procedimientos.

En el tren llegado ayer mañana por el ferrocarril de Valencia vino parte del equipaje de la reina.

Otro correo de Filipinas se acaba de recibir, cuyas cartas y periódicos alcanzan la fecha de 28 de Diciembre. Ningun interés ofrecen, pero el archipiélago, segun unos y otros, goza de perfecta tranquilidad.

El Excmo. Sr. D. Casimiro Labrador, presidente de la comision encargada por la Sociedad Económica Matritense, de promover la suscripcion para socorro de los daños causados por la inundacion del río Ebro, nos ha remitido, rogándonos su publicacion, la siguiente circular, que tenemos el mayor gusto en insertar:

«Acudir en auxilio de la desgracia es el don más preciado de todo corazón noble en cuyo fondo late siempre inextinguible el sentimiento de caridad. Precentes han sido en medio de las desventajas de la patria calamidades que han azotado de tiempo en tiempo pueblos, ciudades y provincias enteras, llevando con los horrores de la miseria, la pérdida de toda esperanza de reparacion. Pero bien pronto los consoladores recursos de esa virtud, tan profundamente arraigada en el corazón de todos los españoles, arrancaron sus víctimas al hambre ó á la peste, ó borron hasta las huellas de los más violentos desastres en que desapareció su riqueza.

Hoy, pues, que una dilatada comarca del rico suelo aragonés ha sido arrasada por una inundacion y desbordamiento, sin igual en la época contemporánea de la impetuosa corriente del Ebro, y que ofrece el cuadro desconsolador en sus campos yermos, poblaciones destruidas y obras de construccion arrebatadas por la fuerza irresistible de las aguas, sólo puede brotar el remedio para tales desastres del poderoso resorte de la caridad, que, como virtud fundada en el sentimiento de amor fraternal, hace comunes los bienes del hombre para resistir y mitigar las desgracias de la vida.

La Comision de la *Sociedad Económica Matritense*, que por encargo de ésta, y secundado el pensamiento de la *Aragonesa*, hace un llamamiento patriótico y humanitario al pueblo de Madrid y su provincia, para que, movidos por los sentimientos de caridad y filantropía de que tantas y tan relevantes pruebas tiene dadas, se interese en la suscripcion pública abierta en su Secretaría, espera confiada que todas sus clases, corporaciones é individuos acudirán con su donativo á constituir un fondo digno del humanitario objeto á que se destina, prueba flagrante del interés que le inspira la suerte de los nobles y laboriosos habitantes de un suelo por tantos títulos acreedor al reconocimiento nacional, y los que se hallan sumidos en la más dolorosa miseria.

Madrid 6 de Febrero de 1871.—El presidente, Camilo Labrador.—El vicepresidente, Manuel Safont.—Francisco Labrador.—José Magaz Jaime.—Pedro Alonso Cavareda.—Félix Samper.—José Cristóbal Sorni.—Luis Paje.—Juan Barrié y Agüero.—Marqués de Manzanedo.—Félix Sanchez Blanco.—Francisco Cantillo.—Juan Antonio Bernard.—José María Lopez.—Laureano Vances.—Pascual Savall y Drona.—José María del Campo y Navas.—Lázaro Raleiro, secretario.

Nota. La suscripcion queda abierta en los puntos siguientes:

Secretaría de la Sociedad Económica, plaza de la Villa, número 2, cuarto entresuelo.

Félix Samper, Carmen, núm. 25.

Francisco Moratilla, plazuela del Angel, núm. 1.

Laureano Vances, plazuela de Topete, antes de Santa Ana, núm. 13.

Agustín Zaragoza, Desengaño, núm. 29.

José Sainz de Grajeda, Principe, núm. 24.

Antolin Ortega, Principe, núm. 21.

Vicente Martínez Crespo, Olivo, núm. 1.

Teodoro Sainz Rueda, Sal, núm. 2, almacén de papel.

José Antonio de Vesada, Travesía de la Parada, núm. 4.

Antonio Romero y Andía, Preciados, núm. 1.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

LA EPOCA habla de los trabajos de la comision unificadora de la deuda y de la supresion de las amortizaciones. Cree nuestro colega que el recurso de suprimir las amortizaciones,—que despues de todo no es sino uno de los muchos que se adoptan para no pagar cuando faltan medios—no es el que ha de sacar á nuestra Hacienda de la situacion azarosa en que se encuentra. Esto en cuanto á la cuestion de conveniencia, añade, pues en cuanto á la de justicia hace ya algunos meses demostramos que no la hay en perjudicar á unos acreedores á costa de otros que tienen iguales derechos, sin que por nadie fuesen refutadas entonces nuestras apreciaciones.

EL PENSAMIENTO describe en estos términos lo que va á suceder si la Revolucion continúa impetrande: «Las órdenes religiosas continuarán desterradas de España.

Los colegios fundados por ellas seguirán cerrados ó en manos de maestros sospechosos.

No podrán darse misiones al pueblo.

Las hermanas de caridad y beneficencia disminuirán, faltándoles quien las dirija y anime.

Se derribarán los templos cuando haya quien compre el solar. Otros deberán cerrarse para ser convertidos en casas de placer.

Aumentará el número de parroquias abandonadas por falta de cura que las administre.

En las catedrales no se escucharán los himnos de alabanza y gloria al Dios de lo alto.

Los oficios divinos habrán de celebrarse sin pompa en donde no sea preciso suspenderlos.

Quedarán sin pastores las diócesis, arrebatándose una muerte prematura ó una sentencia de destierro.

O en lugar de los legítimos pastores se apoderarán de ellas los mercenarios y lobos devoradores...

«¿Quién puede pensar en el porvenir que nos amenaza sin que los ojos se arrasen de lágrimas y se rompa el corazón de pena?»

LA POLITICA dice que el Gobierno aspira á que las próximas elecciones den el resultado que necesitan la patria y la monarquía; y señalando al gobierno el camino que cree á propósito para conseguirlo, le dice:

«¿Quiere, pues, el Gobierno de la monarquía inspirar al país monárquico ánimo, resolucion, decision, valor, iniciativa? Pues decidase el Gobierno á hacer el orden público. Que sepa y crea todo el mundo que puede salir de su casa con su cédula electoral en la mano, proclamando alta é impunemente el nombre de su candidato, seguro de que no encontrará en la esquina de su calle ninguna porra salvaje, seguro de que su paleta no está condenada á ninguna mistificacion bárbara ó pífida, seguro de que la guardia civil le ha limpiado el camino de criminales de todo género, seguro de que volverá posegada y libremente á su hogar despues de haber cumplido con su conciencia, seguro de que vive en un país culto, en el seno de una legalidad protectora, bajo la accion de un Gobierno fuerte contra todos los abusos. De este modo, y sólo de este modo—tiempo es ya de conocerlo,—ese país monárquico, esperanza suprema y legítima del gobierno, *furá* de se.»

EL TIEMPO descubre peligros en la cuestion de Oriente:

«La prepotencia de Prusia en Occidente puede excitar la codicia de gloria y engrandecimiento de Rusia en Oriente. Para entregarse á sus tradicionales designios, la política moscovita encontrará pretextos justificados ó especiosos, y sin más que robustecer su alianza con el nuevo imperio de Alemania, el llevarlos á cabo le será hoy menos difícil que en otras épocas. Austria, desgarrada por las disensiones de las diferentes nacionalidades que forman su imperio, se halla en la imposibilidad de lanzarse en el terreno de las eventualidades, despues de haber sido vencida en una sola batalla. Inglaterra, á pesar de sus muchos recursos, nada puede intentar en el continente sin el concurso de Francia y Austria. Así vemos que su influencia se limita á dar consejos que no se escuchan, y hacer votos que en vano espera ver realizados.

«Debe extrañarnos el que en medio de este conjunto de circunstancias se reproduzca la pavorosa cuestion de Oriente?»

LA ESPERANZA se defiende de los cargos que hace *El Debate* á los hombres de su partido por trabajar en union con los republicanos en el campo electoral, y al recibir dichos cargos consigna la declaracion siguiente:

«... Nosotros, como católicos, y nada más que católicos, y sólo por el interés del catolicismo, si tuviéramos que optar entre Figueras y Albareda, Castelar y Nuñez de Arce, Pi y Margall y Ruiz Zorrilla, sin titubear daríamos nuestros votos á los que en la cuestion del suplicatorio del venerable arzobispo de Santiago estuvieron á nuestro lado, como Figueras, Castelar y Pi, y no á los que estuvieron enfrente; daríamos nuestros votos á los que sacaran la enseñanza de la tutela del Estado, permitiendo escuelas atenas, y no á los que, proclamando la libertad de enseñanza, cierran los colegios católicos, y convierten los del Estado en centros de ateísmo.»

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

EL ECO DE ESPAÑA sigue condenando los abusos y excesos cometidos en las elecciones, y dice:

«Si en otras épocas hubiese sucedido algo que, aún remotamente, se hubiese parecido á lo que sucede en la actualidad, habrían estado de oír los progresistas. Por un motivo levisimo, por un pretexto ridiculo adoptaron en 1863 el retraimiento; qué hubieran hecho si se hubiesen encontrado en la situacion en que hoy se coloca á las oposiciones? Les niegan el agua y el fuego; les reducen á ostracismo perpetuo; quieren insultarlas, habiéndoles de legalidad y de libertad, cuando no les dejan otra libertad que la de contemplar el abuso de la fuerza y un triunfo obtenido sobre el cuerpo electoral atado de pies y manos.»

LA IBERIA se dirige á los electores trazándoles el plan de conducta que deben seguir:

«El candidato que se designe,—apréndalo bien nuestros correligionarios de toda España,—no debe ser recomendado por afectos personales ni por exclusivas inclinaciones: los títulos que hay que tener en cuenta son el amor y la consecuencia en pró de la libertad, la ilustracion, el ánimo propicio con respecto á los intereses legítimos de cada distrito y el decidido empeño de contribuir al arraigo y prestigio del legado de las Constituyentes, que se resume en nuestra Constitucion democrática y en la Monarquía popular de Amadeo de Saboya.

Hé aquí el camino que está marcado á todos los que sinceramente desean la conservacion de nuestras conquistas y el alejamiento de todo peligro y de todo lance funesto para nuestro Estado, que envidian los pueblos más libres de Europa.»

«Sigue todavia, por lo visto, aquella admiracion de la Europa... No sabemos una palabra de ello.

LA DISCUSION fija su vista, como la mayor parte de la prensa, en la cuestion electoral, concluyendo su artículo con estas palabras:

«La confusion no puede ser más grande en el campo de la política española. Ahora es más que nunca oportuno decir de los que mandan y de los que aspiran á mandar: *aquí nadie se entiende, y se levanta la sesion*. Con efecto, la sesion va á concluir.

Hagamos el último supremo esfuerzo en los comicios. Apalemos á la ley contra los que no saben ó no quieren cumplirla rectamente. Puesto que al terreno electoral se nos cita por el Gobierno, que es cómplice de la reaccion, acudamos con denuedo y energia.

Despues, cuando se nos provoque de otro modo, sabremos contestar de igual manera. La santa idea de la República se abrirá paso, sean cuales fueren los obstáculos con que tropiece en su camino. Sí, la idea republicana es el porvenir y la esperanza de los pueblos.»

CORREO EXTRANJERO.

Un telegrama de Burdeos nos participa que Garibaldi ha hecho dimision del cargo de jefe del ejército de los Vosgos. Otro telegrama procedente del mismo punto da cuenta del resultado de las elecciones en París incluyendo una larga lista de los diputados que han sido elegidos.

No podemos juzgar por los nombres de estos ni por los de los demás representantes elegidos en el resto de Francia, el número de candidatos con que ha contado cada partido político de los muchos en que están fraccionados los franceses; sin embargo, es seguro que predomina en la Asamblea nacional el elemento conservador y republicano templado.

La gran mayoría de los diputados estará por la paz, que consideramos como firmada sean las que quieran las condiciones que les imponga el conde de Bismark; pero tememos que los vencedores engreídos con sus asombrosos triunfos serán más ambiciosos que moderados en sus pretensiones, y obligarán á la Francia á pasar por el duro trance de aceptar una paz humillante y deshonrosa.

El número de diputados que han de tomar asiento en la Asamblea que ayer se reunió en Burdeos, es el siguiente y en esta forma, segun la ley de 15 de marzo de 1849.

El telegrama no nos dice si la Lorena ha elegido diputados, pero es de creer que sí, puesto que la Alsacia, que se halla en condiciones semejantes para los efectos de la paz, ha nombrado sus representantes:

«Ain 8.—Aisne 12.—Allier 7.—Alpes (Basses) 3.—Alpes (Hautes) 3.—Alpes Maritimes 3.—Ardeche 8.—Ardenes 7.—Ariège 6.—Aube 5.—Aude 6.—Aveyron 8.—Bouches du Rhône 9.—Calvados 10.—Cantal 5.—Charente 8.—Charente Inferieur 10.—Cher 6.—Correze 7.—Córcega 5.—Côte-d'Or 8.—Côtes-du-Nord 13.—Creuse 6.—Dordogne 10.—Doubs 6.—Drôme 7.—Eure 9.—Eure-et-Loire 6.—Finisterre 13.—Gard 8.—Garonne (Haute) 10.—Gers 7.—Gironde 13.—Hérault 8.—Ille-et-Vilaine 12.—Indre 5.—Indre-et-Loire 6.—Isère 12.—Jura 7.—Landes 6.—Loir-et-Cher 5.—Loire 9.—Loire (Haute) 6.—Loire Inferieur 11.—Loirét 7.—Lot 6.—Lot-et-Garonne 7.—Lozere 3.—Maine-et-Loire 11.—Mancha 13.—Marne 8.—Marne (Haute) 5.—Mayenne 8.—Meurthe 9.—Meuse 7.—Morbihan 10.—Morbier 9.—Nièvre 7.—Nord 24.—Oise 8.—Orne 9.—Pas-de-Calais 15.—Puy-de-Dôme 13.—Pyrénées (Basses) 10.—Pyrénées Orientales 4.—Rhine (Bas) 12.—Rhine (Haut) 10.—Rhône 11.—Saône (Haut) 7.—Saône-et-Loire 12.—Sartre 10.—Savoie 4.—Seine 28.—Seine Inferieure 16.—Seine-et-Marne 7.—Seine-et-Oise 10.—Sèvres (Deux) 7.—Somme 12.—Tarn 8.—Tarn-et-Garonne 5.—Var 7.—Vaucluse 5.—Vendée 8.—Vienne 6.—Vienne (Haut) 7.—Vosges 9.—Yonne 8.—Argelia y las colonias 11.—Total 757.»

El comité francés de alsacianos y loreneses ha dirigido la siguiente petition al alcalde y guardias nacionales de Burdeos:

«Vuestros hermanos de Alsacia y Lorena, organizados en legiones armadas, acuden á vuestros corazones y á vuestro patriotismo, suplicándoos reclameis á la autoridad competente que la primera legion sea llamada para compartir con vos la guardia de la Asamblea nacional.

La presencia en Burdeos de estos desterrados sería una protesta energética contra las pretensiones impías de Prusia acerca de estas dos provincias francesas de corazón y de alma.

No creáis que en nuestro deseo hay algun otro móvil, ni permanezcáis sordos al ruego que os dirigimos. ¡Hermanos, no nos abandonéis!—El comité de la reunion de alsacianos y loreneses.—(Siguen las firmas).»

Los periódicos alemanes dicen que Prusia teme mucho un cambio de soberanía en Rusia. El emperador Alejandro, que es muy prusiano, se encuentra bastante enfermo; su hijo, el gran duque heredero, detesta á Prusia, y su esposa, una princesa danesa, es enemiga declarada de los alemanes. El partido prusiano en San Petersburgo, alentado por Bismark, trabaja, pues, por eliminar al gran duque heredero y hacer porque suceda en el trono el segundo hijo del zar, el gran duque Vladimir, que es del partido alemán, y debe casarse con una princesa prusiana.

El *Diario de Ginebra* habla de esfuerzos diplomáticos que dice está haciendo la Inglaterra para llegar á un acuerdo, que dando satisfaccion á lo que las aspiraciones alemanas tienen de legítimas, no dejan á la Francia en condiciones tan desfavorables que hicieran el porvenir más amenazador todavia que lo presente.

El *Daily News* dice que el antagonismo que existe entre el príncipe real de Prusia y el conde de Bismark es cosa que advierte ya todo el mundo; pero en una sola notable ocasion se cree que estuvieron de acuerdo, y fué despues de Sedan, cuando ambos convinieron en que debía ajustarse la paz inmediatamente; y una paz que, dejando integro su territorio á Francia diese á Alemania suficientes garantías. El partido militar, sin embargo, con el rey á su cabeza,

predominó en el Consejo, haciendo continuar la guerra.

El conde de Bismark creía sin duda en setiembre que Strasburgo y la línea de los Vosgos era muy pobre compensacion, y hoy acaso considere peligroso quedarse con Metz y la orilla del Mosa.

Suspendidas las operaciones militares, han empezado los trabajos diplomáticos. Durante los últimos meses la influencia del canciller prusiano ha estado en baja, segun se asegura, en los consejos del soberano, y ha sido, más bien que inspirador, el instrumento de la política últimamente seguida por el rey Guillermo. Pero de nuevo parece que recobra su ascendiente, y si el conde de Bismark no pierde de vista los intereses prusianos, usará de moderacion con Francia, cuya actual situacion guarda acaso más peligros para Alemania y para Europa que alguna de las que le han precedido.

El Gobierno de la defensa nacional de Francia ha mantenido por su decreto de 29 de enero último el principio de que voten la Argelia y las colonias, pero dejando á la Asamblea nacional el cuidado de fijar la fecha de la convocacion de los electores.

El general Leflé se ha hecho cargo del ministerio de la Guerra francés, que interinamente desempeñaron Mr. Gambetta primero, y últimamente monsieur Arago.

TELEGRAMAS.

Burdeos 14. (á las 7 de la noche).—A la sesion de la Asamblea nacional de hoy han asistido 450 diputados. Dióse lectura de una carta del ministro de Justicia, del Sr. Cremerieux, presentando su dimision.

La Cámara ocupase rápidamente de la aprobacion de las actas.

La cuestion relativa á la compatibilidad del príncipe de Joinville, electo diputado por un distrito de la Mancha, se reserva para más adelante; así como la relativa á las actas de los que desempeñaban el cargo de prefectos.

Burdeos 14 de Febrero, á las 9 y 30 minutos de la noche recibido en Madrid á las 10 y 24 minutos.—El Encargado de Negocios de España en Burdeos al Excelentísimo señor ministro de Estado:

«La sesion de la Asamblea se ha invertido en la revision de actas.»

(De la Gaceta.)

Londres 14.—El *Times* publica un telegrama de Versalles fechado ayer, diciendo que las condiciones de paz de los prusianos son más suaves que lo que se hablaba recientemente.

Cotizacion de hoy:

Consolidados ingleses á 92 1/8.

3 por 100 francés á 53,00.

3 por 100 español á 30 7/8.

Fabra.

CORREO DE PROVINCIAS.

Tarragona. En la madrugada del sábado se fugaron catorce presos del castillo de Pilatos de aquella capital, tres de ellos de gravedad y los restantes por delitos leves. Parece que el punto por donde hubieron fué las letrinas que comunican con la cloaca ó conducto de las aguas sucias. Inmediatamente se tomaron disposiciones por la autoridad para la captura de aquellos fugitivos.

Los periódicos de Tortosa niegan lo dicho por algunos colegas de que en aquella ciudad y en las pasadas elecciones hubo coalicion entre carlistas y progresistas.

Valencia. Dice *Las Provincias*, periódico de aquella ciudad:

«Parece que se ha dispuesto que la última paga que recibió el clero, y se aplicó al mes de Julio último, se refiera al mes de Setiembre ó Octubre, primero de los que se hallan en descubierta, mandándose en su consecuencia rectificar las cantidades y devolver parte de dichas pagas á algunos sacerdotes. Hechos como este bastan para desacreditar á la administracion.»

Valladolid. Dice el *Norte de Castilla*, que las armas del batallon de artillería de voluntarios de aquella capital se están recogiendo á domicilio y se conducen en un carrón de mano, cubiertas con una manta, cual si fuera contrabando.

En aquella ciudad han tenido un banquete, se supone que para celebrar el armisticio, seis franceses, dos alemanes, dos italianos, un badenés y un suizo que residen en dicha ciudad.

Zamora. El ayuntamiento ha contratado con una empresa extranjera la importante mejora de dotar á la poblacion de aguas potables, estableciendo 100 bocas de riego y tres fuentes públicas de ornato.

Zaragoza. Leemos en el *Eco de Aragon*, periódico de aquella localidad:

«Con el tren de Madrid llegó en la mañana del domingo á esta capital el nuevo gobernador de la provincia Sr. D. Eduardo de la Loma, que en el acto tomó posesion de su destino.»

Pontevedra. En Cobelo, distrito de aquella ciudad, parece que no se ha hecho eleccion de diputado provincial, por haberse llevado la urna y las listas unos electores antes de acabar la votacion.

Granada. Dice un periódico de la misma capital, que es escandalosa la corta de maderas que se hace en los montes de Alhama y Loja, atentando á la propiedad de los particulares hasta el punto de arrancar los olivos.

Sevilla. Escriben de aquella ciudad lamentándose del estado de abandono en que se halla el alcázar por efecto de la mala restauracion.

Cádiz. Segun vemos en los diarios de aquella ciudad, el viernes ocurrió una espantosa desgracia en San Fernando.

Un hijo del Sr. Gonzalez de la Vega, vicepresidente de la diputacion provincial, estaba enseñando á otro menor un revolver, y sin saber cómo se le escapó uno de los tiros, dejando á su hermano muerto, pues el proyectil le penetró por el lado izquierdo del pecho.

COMPANÍAS DE OBRAS PÚBLICAS EN ESPAÑA.

Por la direccion general de Obras públicas se ha formado el estado anual de costumbre, y en el cual se consigna, con referencia al 31 de Diciembre de 1869, el importe del capital realizado y de la subvencion recibida por cada una de las compañías conce-

Miércoles.

LA INTEGRIDAD NACIONAL

sionarias; así como el número, valor nominal e interés sobre el valor de las obligaciones emitidas por las empresas que han hecho uso de esta facultad hasta la citada época; con expresión también del número de kilómetros puestos en explotación, de los que están en construcción y por construir, el producto bruto de aquellos en todo el año, coste de la explotación, producto líquido de la misma, importe del servicio de obligaciones, deuda flotante y sumas que se consideren necesarias para la terminación de las obras que constituyen el objeto social de la compañía.

Las comprendidas en el estado son las siguientes: Compañías de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y Alicante.—Norte de España.—Zaragoza á Pamplona y Barcelona.—Tudela á Bilbao.—Barcelona á Francia por Figueras.—Ciudad Real á Badajoz y de Almorchea á Belmez.—Palencia á la Coruña y de León á Gijón.—Tarragona á Martorell y Barcelona.—Almansa á Valencia y Tarragona.—Córdoba á Sevilla.—Córdoba á Málaga.—Medina á Zamora y de Orense á Vigo.—Langreo en Asturias.—Córdoba á Espiel y Belmez.—Compostelano de Santiago á Carril.—Zaragoza á Escatron.—Aranjuez á Juncos.—Lérida á Reus y Tarragona.

Observamos que se han omitido en el estado los ferro-carriles cuyas compañías están en determinada situación, ya en concepto de dificultades, ya en el de cierta independencia del Estado, y entre las emitidas notamos:

Sevilla á Jerez y Cádiz.—Alar á Santander.—San Juan de las Abadesas.—Barcelona á Sarriá.—Alcázar de Quintanar de la Orden.—Sevilla á Mérida.—Madrid á Cáceres por Malpartida.—Sevilla á Huelva.—Barbastro á Huesca.—Salamanca á Zamora.

Y alguna otra que no recordamos en este momento.

En el mismo estado se consigna el canal de Urgel y la compañía ibérica de riegos; pero faltan, por diversas, pero sin duda fundadas razones, otras muchas empresas de canales, que no mencionaremos; y si lo hemos hecho respecto á los ferro-carriles, es porque algunos de ellos han figurado en estados publicados anteriormente, y su omisión puede muy bien producir baja en los totales, hecho que sin esta explicación chocaría á los que comparasen los datos de fin de 1869 con otros precedentes.

No pudiendo reproducir el estado por su gran extensión, he aquí su resumen:

1. El capital nominal consignado en los estatutos asciende á 3.810.431.100 rs.
2. Capital representado por acciones emitidas, reales 2.433.572.050.
3. Subvención directa asignada por las leyes de concesión y disposiciones posteriores, 1.700.443.984.
4. Capital ingresado en caja, procedente de las acciones, 2.114.096.108.
5. Subvención ó subvenciones recibidas, 1.396 millones 194.588.
6. Número de obligaciones emitidas, 3.329.239.
7. Valor nominal de las mismas, 6.303.111.900.
8. Número de obligaciones negociadas, 2 millones 753.375.
9. Valor nominal de las mismas, 5.103.677.300.
10. Rédito ó interés anual de éstas: entre 3 y 8 por 100.

11. Valor líquido entregado en caja, 2.581 millones 357.727.
12. Número de obligaciones amortizadas, 81.129.
13. Capital nominal que representa, 142.258.600.
14. Total de recursos realizados por acciones, subvenciones y obligaciones, 6.208.643.864.
15. Deuda flotante representada por préstamos ó anticipos, 629.299.071.
16. Número de kilómetros propuestos en explotación, 5.139 y 219 metros.
17. Id. id. en construcción, 893 y 295 metros.
18. Id. id. por construir, 365 y 221 metros.
19. Producto bruto total de la explotación durante 1869, incluido el 10 por 100 del impuesto sobre viajeros, 302.084.890.
20. Coste de la explotación, 149.036.320.
21. Producto líquido de la misma, con inclusión del impuesto sobre viajeros, 153.059.750.
22. Importe del servicio de las obligaciones, 139.889.330.
23. Cantidad considerada necesaria para terminar el objeto social, hasta entrar en el período de explotación, 2.342.189.690.

De las cifras correspondientes á los números 21 y 22 se deduce que suponiendo se pagase con la masa total de productos el total también de intereses de las obligaciones, sólo quedaría un beneficio líquido para el capital-acciones de 13.170.420 rs. vn., y que importando 2.114.096.108 el capital ingresado en caja como producto de las acciones, le correspondía un interés de poco más de 62 céntimos de unidad por 100.

El documento que venimos extractando contiene además otros datos de interés, tales como las fechas de emisión de cada serie de obligaciones; los tipos fijados en el aumento de emisión; el tipo medio líquido á que se ha verificado la negociación de cada serie; el quebranto y gastos de negociación, emisión y corretaje, y las épocas de amortización y condiciones de la misma.

GRAN MANIFESTACION CATÓLICA EN BRUSELAS.

Al fin se han recibido, considerablemente atrasados, periódicos belgas que dan cuenta de la gran manifestación católica de Bruselas. Todos ellos confirman que el número de forasteros que acudieron expresamente á la solemnidad, pasó de cincuenta mil, así como la gran ovación que tuvieron el Nuncio y los Obispos en la plaza Real.

El *Diario de Bruselas*, después de hablar de la magnífica fiesta y comunión general que hubo en la iglesia de Santa Gúdula á las siete de la mañana, y en la cual tomaron parte millares de personas, dice: «Hasta aquí era la parte de los bruxelenses la que había hecho la fiesta; pero desde esta hora hasta las diez y media, trenes que llegaban sin cesar á todas las estaciones no cesaron de conducir masas inmensas de peregrinos. Nada tan hermoso é imponente como ver estas muchedumbres compactas desfilar por las principales calles de la ciudad, cantando las Letanías de la Santa Virgen. Habitantes de las ciudades, aldeanos y campesinos, magistrados, comerciantes, obreros y labradores; de todo había en esta multitud, y el público de Bruselas se agol-

paba con simpática curiosidad al paso de estas legiones, en cuyas filas se confundían y borlaban todas las distinciones sociales, y se veía sólo un mismo pensamiento de amor á la Iglesia.

Las diócesis de Gante y de Tournay se distinguían entre todas por el extraordinario contingente que daban á la fiesta.

Los católicos del Hainat, de los cuales habían venido muchos millares, llevaban banderas, indicando las poblaciones á que pertenecían. Estas banderas, sobre las cuales se leían en letras blancas sobre fondo de oro; *Viva Pío IX* servían de signo de agrupación á los católicos de Tournai, de Mous, de Charleroy, etc. Las asociaciones obreras de Gante ocupaban un gran espacio en el cortejo; pero apenas se podían distinguir las personas, por lo muy apretadas que iban las filas: aquí el humilde sayal del capuchino y del recoleto, se rozaba con el traje del paisano y con la blusa del proletario; más allá se veían los trajes negros de los hermanos de las escuelas cristianas en medio de las falanges enviadas por Charleroy. Algunas sociedades de música interrumpían la uniformidad del cortejo, y el son de los instrumentos respondía á las piadosas invocaciones que salían de millares de pechos.

Esta inmensa procesión llegó á las once á la anchurosa iglesia de Santa Gúdula, que se llenó inmediatamente, siendo inencontrable el número de peregrinos que no pudieron entrar.

Habla después el *Diario de Bruselas* del interior del templo, de las personas notables que ocupaban el ancho presbiterio, y de la augusta solemnidad de la Misa que celebró el reverendo Sr. Cattani, Nuncio en Bruselas, y continúa:

«Después del Evangelio subió al púlpito monseñor Dechamps, y en un admirable discurso en que habló, como sabe hacerlo, de las catástrofes de nuestros días y de las pruebas por que está pasando la Iglesia, varias veces imprimió á su inmenso auditorio la conmoción del entusiasmo. Citando las palabras del Profeta Isaías las aplicó á Pío IX, cuya voz ha despreciado el mundo por tanto tiempo, pero á quien la Providencia ha preparado un gran triunfo. Nosotros vemos ya la aurora de ese triunfo en el movimiento de las naciones que se agitan en las tinieblas y en la sangre para volver á tomar el camino perdido de la civilización cristiana.

Si, los pueblos volverán á la Iglesia que los ha instruido, que los ha llevado en su seno maternal y Pío IX asistirá á esa vuelta. El veré, está viniendo ya, que las naciones se conmueven para venir á buscar la luz y la salvación al pie de su cruz triunfante.

Estas frases, llenas de esperanza, han sido la terminación del magnífico discurso de monseñor Dechamps, uno de los más notables que se han oído en Bruselas.

Concluido el santo sacrificio de la Misa, los peregrinos entonaron el salmo *Benedicimus tibi Domine*. Aquel canto de millares de voces varoniles imponía y confortaba á las almas.

A las tres los peregrinos se reunieron de nuevo en la iglesia de Santiago de Caudenberg, en donde celebró junta general la Obra del Dinero de San Pedro.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—Santos Faustino y Jovita hermanitos mártires.

SANTO DE MAÑANA.—Santa Juliana virgen y mártir. Esta Santa fué natural de Nicomedia, é hija de padres idolátras, mas instruida en los preceptos de nuestra santa religion empleó parte de su vida á ejercicios piadosos, á los 18 años de edad fué acusada al presidente Eleusio, quien despues de hacerla padecer varios tormentos la mandó cortar la cabeza el día 16 de Febrero del año 308.

CULTOS.

Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde despues de completas procesion de reserva.

En San Isidro, San Ginés, y Capilla de Santa Catalina de los Donados se hará la renovacion de Sagradas Formas.

Y en los Italianos y Oratorios por la noche se harán los ejercicios acostumbrados.

Se reza de San Raimundo de Peñafort con rito doble.

Visita de la Corte de Maria: Nuestra Señora del Carmen.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media. —*Il Barbiere di Siviglia*.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—*Batalla de damas*.—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—*Los hijos de la costa*.

BUFFOS ARDERIUS.—A las ocho y media.—*Robinson*.—*Canto de Angeles*.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—*Don Alvaro ó la fuerza del sino*.

LOPE DE RUEDA.—A las ocho.—*No hay humo sin fuego*.—*La casa de campo*.—*El secreto en el espejo*.—*Pepita*.

VARIEDADES.—A las ocho.—*Mal de ojo*.—*Más vale tarde que nunca*.—*Sol que nace y sol que muere*.—*El ayuda de cámara*.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—*El amor y la lotería*.—*Nadar entre dos aguas*.—*Haz bien sin mirar á quién*.—*Buscando una suripanta*.

CALDERON.—A las ocho.—*Jugar con fuego*.

GRAN GALERÍA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

ANUNCIOS.

GUERREROS CÉLEBRES

DON ALONSO PEREZ DE GUZMAN (EL BUENO). RODRIGO DIAZ DE VIVAR (CID CAMPEADOR).

Dos cuadernos: el 1.º con 32 páginas y el 2.º con 40.

Los pedidos se dirigirán al administrador D. F. Muñoz, en Madrid, calle del Ave María, 52, bajo, derecha, acompañando su importe en sellos de correos ó libranzas de fácil cobro.

Precio de cada cuaderno: UN real de vellón.

AÑO XXX.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aún en el extranjero.

Cada año reparte 2.500 á 3.000 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural, para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 sobre acero, iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos, comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural.

Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.—Tres meses, 45.—Un mes, 16.

Segunda edición, de 12 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones, tamaño natural.

Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.—Tres meses, 35.—Un mes, 12.

Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones.

Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.—Tres meses, 17.—Un mes, 6.

En Portugal los precios tienen un aumento de 15 por 100 por el costo de franqueo.—Las señoras que deseen conocer la publicación antes de suscribirse, se les remitirá un número de muestra gratis.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo por un año, recibirán gratis el gran *Almanaque Enciclopédico Español Ilustrado* que esta empresa publica anualmente sólo con este objeto, el cual consta de un tomo en 4.º mayor con más de 200 páginas.

Administración: Arenal, 16, librería.—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES ORRÍAS,

Traviesa de San Mateo, 14.

SECCION COMERCIAL.

MADRID.			ALICANTE.			BARCELONA.			CÁDIZ.			MÁLAGA.			SANTANDER.			SEVILLA.			VALENCIA.			EL HAVRE.			MARSELLA.					
Fondos públicos.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Movimiento de buques.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 13.			Cambios oficiales sobre las plazas del reino y extranjeras el día 13.			Mercados.			Movimiento de buques.			Mercado.			Mercado.					
COTIZACIÓN OFICIAL.			Día 14			Día 14			Día 13.—ENTRADAS.			Día 13.—ENTRADAS.			Día 13.—ENTRADAS.			Día 13.—ENTRADAS.			Día 13.—ENTRADAS.			Día 13.—ENTRADAS.			Día 13.—ENTRADAS.			Día 13.—ENTRADAS.		
Consolidado.....			27 60			27 60			Vapor D. Juan Tenorio, con lastre de Oran.—Vapor Molina, con efectos de Málaga.			Vapor Betis, con carga general de Marsella.—Vapor Quevedo con carbon de Cardiff.—Además 5 buques de la costa de este Principado.			Vapor Nicario Perez, de Bayona.—Goleta Sirena, de Marin.—Vapor Campeador, de Vigo.—Un laúd de Ayamonte y el vapor-correo de Canarias.			Alicante.....			Alicante.....			Trigo.....			Vapor Sofia, con cacao de Santander y Liverpool.—Vapor Ter, de Barcelona en tránsito.—Vapor inglés Caricude, de Lior-na en tránsito.			Algodon: los 50 kilogramos de Estados Unidos de 80 á 115 Caeas: id.....		
A fin de mes.....			31 50			31 50			Día 14.—SALIDAS.			Bergantin Goodin, con plomo para Málaga.—Vapor Molina, con efectos para Valencia.			Día 13.—SALIDAS.			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapores Zurbarán, Guadiana y Cádiz, con carga general de Cádiz.—Goleta Clarita, con aguardiente de Málaga.—Bote Amparo, en lastre de Sanlúcar.			No hay aviso.		
Deuda del material.....			87 50			87 50			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
Idem de personal.....			150 00			150 00			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			BUQUES Á LA CARGA.			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
Idem de España.....			74 25			74 25			No hay aviso.			No hay aviso.			No hay aviso.			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
Idem de Tesoro.....			49 35			49 35			BARCELONA.			BARCELONA.			BARCELONA.			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Efectos públicos.			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			Ultimo precio.			Ultimo precio.			Ultimo precio.			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia, para Barcelona.—Bateo francés Electricque para Cullera.—Laud Pepita con arroz para Malgrat.			No hay aviso.		
—			—			—			—			—			—			Londres á 90 dif.....			Londres á 90 dif.....			Día 13.—ENTRADAS.			Vapor Sofia					